

Ante la invitación de FARC-EP a reunión de consulta sobre los diálogos de paz

Iván Márquez, Narciso Isa conde y Jesús Santrich - Homenaje a Marulanda

Con beneplácito recibo la invitación que me hiciera el comandante Iván Márquez, jefe de la Delegación de Paz de las FARC en la Habana, Cuba, para conversar sobre la salida política al conflicto social armado que se ha escenificado en Colombia en los últimos 50 años.

En nuestra opinión, en esos diálogos, las FARC no solo han exhibido una firmeza ejemplar, sino también una contundente capacidad propositiva y una precisa e inequívoca vocación de paz, centradas en el propósito de arrancar de raíz la causa del conflicto armado y abrir las compuertas de un nuevo modelo económico, social, político y cultural en ese hermano país. Algo que lamentablemente -a pesar de las positivas aproximaciones temáticas entre las partes- no ha podido exhibir el gobierno colombiano, vanamente empeñado en obligar a las fuerzas insurgentes a una simple e inaceptable rendición; condicionado por sus intereses de clase y por el poder que permanentemente despliega en ese país la extrema derecha guerrerrista, neoliberal y latifundista, con respaldo de los súper halcones estadounidenses.

A los que exigen entrega unilateral de las armas en poder de las fuerzas revolucionarias, hay que decirles que ellas no han sido la causa de esa guerra, sino la respuesta obligada a la violencia social, económica, cultural, política, militar y paramilitar impuesta desde el Estado. Y son, por demás, la garantía de esos diálogos de paz y, obligatoriamente, de los cambios sociales y políticos demandados cada vez con más fuerza por la sociedad colombiana, sin los cuales no habrá paz.

Voy a la Habana con el respaldo del **Movimiento Caamañista-MC** y de la **Izquierda Revolucionaria-IR**, portando mensajes de estímulo para los/as camaradas de las FARC; a todas luces empeñados/as a fondo en esas conversaciones -y más allá de ellas- en la construcción de una paz digna, impregnada de participación popular, soberanía nacional y justicia social.

Salgo mañana jueves 14, día del amor y la fraternidad, para ser partícipe de ese noble esfuerzo pro-paz de las FARC-EP, en un momento crucial de esas conversaciones; no es nueva nuestra militante solidaridad con el anhelo de bienestar y felicidad colectiva del pueblo colombiano, pero ahora necesariamente se renueva, actualiza y fortalece.

Han variado -y esperamos que varíen más aun para bien- las circunstancias políticas en ese hermano país, por lo que vamos con la esperanza de que habrá lugar para un fructífero intercambio de alcance continental y mundial, el cual procuraré informarle en detalles al país dominicano la próxima semana, después de mi retorno de la heroica Cuba el próximo domingo 17 de febrero.



NARCISO ISA CONDE

13-02-2013, Santo Domingo, RD.